

## *Una retirada en pleno desorden*

**León Trotsky**

**Noviembre de 1930**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “A retreat in Full Disorder”, en L. Trotsky, *Problems of the Chinese Revolution*, Ann Arbor Paperbacks for the Study of Communism and Marxism -The University of Michigan Press, 1967, 231-237.)

En el número de aniversario de *Pravda* (7 de noviembre), Manuilsky muestra una vez más el valor del actual liderazgo del Komintern. Analizaremos brevemente la parte de sus reflexiones sobre el aniversario dedicada a China y que equivale, en esencia, a una semicapitulación cobarde, deliberadamente confusa y, por tanto, aún más peligrosa, a la teoría de la revolución permanente.

1.- “Una dictadura revolucionaria democrática del campesinado y el proletariado en China”, escribe Manuilsky, “diferirá esencialmente de la dictadura democrática esbozada [!] por los bolcheviques en la revolución de 1905-06”.

La dictadura democrática fue “esbozada” por los bolcheviques no solo en 1905, sino también en 1917 y en todos los años entre las dos revoluciones. Pero solo *esbozada*. Los acontecimientos sirvieron de prueba. Manuilsky, al igual que su maestro Stalin, no reflexiona sobre los puntos de semejanza y los puntos de diferencia de la revolución china con las tres revoluciones rusas; no, con tal comparación no podrían preservar la ficción de la dictadura democrática y, junto con ella, la ficción de sus reputaciones teóricas. Por lo tanto, estos caballeros no comparan la revolución china con la verdadera revolución rusa, sino con la que fue “esbozada”. De esta manera es mucho más fácil confundir y echar tierra a los ojos.

2.- ¿En qué se diferencia entonces la revolución que tiene lugar en China de la “esbozada” en Rusia? De hecho, Manuilsky nos enseña que la revolución china está dirigida contra “todo el sistema del imperialismo mundial”. Es cierto que esta fue la base de la que dependió antaño Manuilsky para el papel revolucionario de la burguesía china frente a la posición bolchevique “esbozada en 1905”. Ahora, sin embargo, las conclusiones de Manuilsky son diferentes: “Las dificultades de la revolución china son enormes; y precisamente por eso el victorioso movimiento del ejército rojo chino sobre los centros industriales de China tuvo que detenerse en Changsha”. Habría sido mucho más sencillo y honesto decir que los destacamentos campesinos partisanos, *en ausencia de levantamientos revolucionarios en las ciudades*, se encontraron impotentes para tomar posesión de los centros industriales y políticos del país. ¿No estaba esto claro de antemano para los marxistas?

Pero Manuilsky necesita salvar el discurso de Stalin en el XVI Congreso. Así es como cumple esta tarea: “La revolución china tiene a su disposición un ejército rojo, está en posesión de un territorio considerable, en este mismo momento está creando en este territorio un sistema soviético de poder obrero y campesino en cuyo gobierno los comunistas son mayoría. Y esta condición permite al proletariado llevar a cabo no solo una hegemonía ideológica, sino también *estatal sobre el campesinado*”. [Énfasis nuestro].

El hecho de que los comunistas, como elementos revolucionarios y más abnegados, aparezcan al frente del movimiento campesino y de los destacamentos campesinos armados, es bastante natural en sí mismo y también excepcionalmente

importante en el sentido sintomático. Pero esto no cambia el hecho de que los trabajadores chinos se encuentran en todo su vasto país bajo el yugo de la burguesía china y el imperialismo extranjero. ¿De qué manera puede el proletariado lograr la “hegemonía estatal” sobre el campesinado, cuando el poder estatal no está en sus manos? Es absolutamente imposible entender esto. El papel de liderazgo de los comunistas aislados y los grupos comunistas aislados en la guerra campesina no decide la cuestión del poder. Las clases deciden y no los partidos. La guerra campesina puede apoyar la dictadura del proletariado, si coinciden en el tiempo, pero bajo ninguna circunstancia puede sustituir a la dictadura del proletariado. ¿Es posible que los “líderes” de la Comintern no hayan aprendido ni siquiera esto de las experiencias de las tres revoluciones rusas?

3.- Escuchemos más a Manuisky: “Todas estas [?] condiciones conducen al hecho de que una dictadura democrático-revolucionaria en China se enfrentará a la necesidad de una *confiscación consecuente de las empresas pertenecientes al capital extranjero y chino*”. (El énfasis es nuestro).

“Todas estas condiciones” es un lugar común cuyo propósito es encubrir la brecha creada en la antigua posición. Pero el centro de gravedad de la frase citada anteriormente no está en “todas estas condiciones”, sino en una sola “condición”: Manuisky ha recibido instrucciones de alejarse de la dictadura democrática y de tapar las huellas. Por eso Manuisky mueve la cola con tanto empeño, pero no con mucha habilidad.

La dictadura democrática solo puede contrastarse con la dictadura socialista proletaria. Una se diferencia de la otra por el carácter de la clase que ostenta el poder y por el contenido social de su labor histórica. Si la dictadura democrática no debe ocuparse de despejar el camino para el desarrollo capitalista, como se ha señalado del esquema bolchevique “esbozado en 1905”, sino, por el contrario, de una “confiscación consecuente de las empresas pertenecientes al capital extranjero y chino”, como “esbozado” por Manuisky, entonces nos preguntamos: ¿en qué se diferencia esta dictadura *democrática* de la *socialista*? En nada. ¿Significa entonces que Manuisky, por segunda vez<sup>1</sup> después de un lapso de doce años, ha mordido la manzana de la teoría “permanente”? Mordió sin realmente dar un bocado: esto aún está por verse.

4.- Leemos una frase tras otra. “La presencia de elementos socialistas será la peculiaridad específica [!] de la dictadura revolucionaria democrática del proletariado y el campesinado en China”. ¡No es una mala peculiaridad “específica”!

Los bolcheviques siempre consideraron la dictadura democrática como una dictadura democrática *burguesa*, y no como de una supraclase, y la compararon con la dictadura *socialista* solo en este sentido, el único posible. Ahora parece que en China habrá una “dictadura democrática con elementos socialistas”. Entre los regímenes burgués y socialista, el abismo de clase desaparece, todo se disuelve en democracia pura, y esta democracia pura se complementa gradual y planificadamente con “elementos socialistas”.

---

<sup>1</sup> Se refiere al siguiente pasaje de un artículo escrito por Manuisky en 1918 y aducido a la incomodidad de este último en el Pleno de noviembre de 1926 del CEIC: “El bolchevismo ruso, nacido en la revolución de 1905-1906 confinada nacionalmente, tuvo que pasar por el ritual de purificación de la liberación de todos los rasgos típicos de la peculiaridad nacional para recibir todos los derechos de ciudadanía de una ideología internacional. En teoría, esta purga del bolchevismo del barniz nacional que se le había adherido fue llevada a cabo por Trotsky en 1905, quien se esforzó por conectar la revolución rusa con todo el movimiento internacional del proletariado en la idea de la revolución permanente”. Traductor [al inglés].

¿De quién aprendieron estas personas? De Víctor Chernov. Es precisamente él quien, en 1905-06, bosquejó una revolución rusa que no sería ni burguesa ni socialista, sino democrática, y que se complementaría gradualmente con elementos socialistas. No, Manuilsky no ha hecho mucho uso de la manzana de la sabiduría.

5.- Además: la revolución china en su transición del capitalismo al socialismo tendrá más etapas intermedias que nuestra revolución de octubre; pero los periodos *de su crecimiento hacia* una revolución socialista serán considerablemente más cortos que los periodos esbozados (!) por los bolcheviques para la dictadura democrática en 1905.

Nuestro astrólogo ha hecho un balance de todo por adelantado: de las etapas, los periodos y la duración de los periodos. Solo se olvidó del ABC del comunismo. Parece que, bajo la democracia, el capitalismo evolucionará hacia el socialismo en una serie de etapas. ¿Y el poder? ¿Seguirá siendo el mismo en este proceso o cambiará? ¿Qué clase detendrá el poder bajo la dictadura democrática y qué clase bajo el socialismo? Si diferentes clases detendrán el poder, entonces solo podrán suplantarse entre sí mediante una nueva revolución, y no mediante la “superposición” del poder de una clase sobre el poder de otra. Por otro lado, si se asume que en ambos periodos dominará una misma clase, es decir, el proletariado, entonces ¿cuál es el significado de la dictadura democrática frente a la proletaria? No puede haber respuesta a esto. Y no la habrá. A Manuilsky se le ordena no aclarar la cuestión, sino tapan las huellas.

En la revolución de octubre, las tareas democráticas se convirtieron en socialistas, bajo el dominio inalterado del proletariado. Por lo tanto, se puede establecer una distinción (se entiende que solo relativamente) entre el periodo democrático de la revolución de octubre y el periodo socialista; pero no se puede distinguir entre las dictaduras democrática y socialista porque la democrática era inexistente.

Además, hemos oído de Manuilsky que en China la dictadura democrática, desde el principio, se enfrentará a una confiscación consecuente de las empresas, lo que significa la expropiación de la burguesía. Esto significa que ni siquiera habrá una etapa democrática de la dictadura proletaria. En estas condiciones, ¿de dónde vendrá la dictadura democrática?

La construcción desacertada de Manuilsky sería completamente imposible si comparara la revolución china con la rusa tal y como se desarrolló realmente, y no con la que se “esbozó” y, además, si confundiera y distorsionara el esbozo. ¿Y todo esto con qué fin? Para retroceder sin retroceder, para renunciar a la fórmula reaccionaria de la dictadura democrática o, como dicen en China, para salvar las apariencias. Pero sobre el rostro de Stalin-Manuilsky ya está escrito, primero, Chiang Kai-shek y luego Wang Jingwei. ¡Basta! El rostro ya es suficientemente descriptivo. No tiene salvación. La confusión teórica de Manuilsky va dirigida contra los intereses básicos de la revolución china. Los bolchevique-leninistas chinos lo revelarán.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)